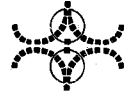
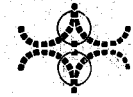


# LOS TEATROS EN EL CIRCO



La genial Margarita Xirgu en «Mariana», una de sus mejores creaciones.



Durante estos días viene actuando en el Teatro Circo la compañía de Margarita Xirgu. El repertorio es de lo más selecto; no podía ser de otro modo, dado el gusto depurado de la Xirgu.

La presentación está a la altura de los primeros teatros de Madrid y el elenco no desdice de la primera actriz haciendo un conjunto armónico; sirva de ejemplo Muñoz, una de las primeras figuras de la escena española.

Es lamentable que el esfuerzo de la empresa no haya sido correspondido por el público como mere-

cia, mucho más extraño cuando los que demostrando tener buen gusto asisten y salen satisfechos de cuantas obras fueron puestas y estrenadas, y compañías como la que nos ocupa desfilan pocas veces por Albacete.

Esperamos que en los días que quedan el público acudirá a aplaudir a tan genial artista.



## :- Margarita Xirgu en intimidad :-

Era una tarde gris y tristonca que ponía melancolía en el espíritu; sentados junto a un ventanal de Bellas Artes, Rafael y yo charlábamos.

El ambiente gris se iba apoderando de nosotros y la conversación decaía en largos silencios, en uno de ellos mis ojos se fijaron en un cartel en que se leía en gruesos caracteres, Margarita Xirgu. Mira le dije a Rafael qué rayito de sol al mismo tiempo que le indicaba el nombre y dejándose la cerveza casi entera, salimos animados y felices en busca del rayito de sol que nos hizo grata una tarde gris.

Minutos después estábamos al lado de la genial artista, que en unión de su compañero el señor Muñoz, nos recibía en el cuarto del hotel.

Margarita Xirgu, es toda entusiasmo, es toda idealidad. Las gemas negras de sus ojos rasgados, inmensos, inquietantes brillan bajo el arco de sus sedosas cejas, con el brillo acariciante del terciopelo o con el brillo señorial del raso y son dos noches dormidas en su cara morena. La nariz chiquitina y graciosa pone picardía en su rostro y su figura menuda tiene la elegante belleza de una *Tanagra*.

Su voz es suave como el suspirar de la brisa entre los rosales y tiene las dulzuras de un beso. Lo que más cautiva al público es el arte supremo que tiene para *decir*; para ello hace falta una exquisita sensibilidad artística y Margarita Xirgu es artista desde la pálida frente hasta sus pies chiquititos como flores de almendro.

Nos recibe con esa gracia y distinción tan suyas y empezamos nuestra charla.

—Prepárese que soy mas preguntón que Ripalda.

—Preparada— nos dice riendo.

—¿Está a gusto en Albacete?

—Sí, menos de los que se quedan en casa ¡pero no vaya V. a poner eso!

—Tranquílcese— le dijimos, pero se escapó— ¿Dónde irá V. desde aquí?

—A Zaragoza, luego Castellón, Alcoy, Alicante, Valencia, Madrid, Barcelona y ya estamos en Junio.

—¿Qué público prefiere?

—No le puedo decir; pero ponga que guardo una gran gratitud al público de Barcelona que fué el que me otorgó los primeros aplausos.

—¿Qué opina sobre la decadencia del teatro contemporáneo de que habla la Prensa?

—Yo no puedo dar una opinión, no tengo autoridad; pero estoy satisfecha artística y económicamente.

—¿Qué actor prefiere?

—Pues... ¡esto si que es difícil! Bueno ya ve mi repertorio pero ponga a los Quintero, Benavente, Linares Rivas, Galdós y Marquina. Marquina es un buen poeta—dice como para ella misma.

—¿Lleva mucho tiempo en el teatro, Margarita?

—¿En el teatro? Cinco años en *idioma* catalán y once en castellano—dice con orgullo—por que Margarita Xirgu siente cariño verdadero por su profesión.

—¿Cual fué su mayor alegría?

—El día que los Quinteros me llevaron «Mariana» de Galdós.

—Ahora para mis lectoras.

—Sí, si, eso me gusta - y su cara se anima y sonríe satisfecha.

—¿Que color prefiere?

—El amarillo en toda su gama hasta llegar al rojo fuerte.

—¿Y qué flor?

—Las rosas.

—¿Su mayor deseo?

—¿Desear?... No se, es una incógnita; espero una nueva obra que me darán pronto—lo dice acariciándose las cuidadas y breves manos, con la alegría y ese entusiasmo de la nena quien prometieron la primera muñeca y no sabe como será.

—¿Qué vida hace?

—Mi vida es muy metódica. leo mucho, estudio, y no me aburro nunca. Apesar de esta vida inquieta, la mia es muy igual y sencilla; puede servirles de ejemplo que siempre digo «voy a casa» en vez de voy al hotel.

—¿Qué tal en América?

—Encantada, he ido tres veces y la última durante tres meses, recorri Cuba, Venezuela. Habana.. fuí objeto de numerosas atenciones y muestras de cariño. Lo dice con un poco de emoción que se retrata en las gemas negras de sus ojos profundos.

—¿Que obra le gusta más?

—¿Sabe que es verdad lo de Ripalda? No se decir, en todas las obras hago cuanto puedo Y no solo en Madrid, en provincias, donde sea yo pongo siempre las obras igual y una vez en escena me entrego de lleno al papel y nunca supe ni me doy cuenta de como estoy; hago cuanto puedo si no hago más es porque no se.

—La otra noche se dió un golpe ¿no se hizo daño?—pregunta Rafael.

—No, nunca, es que la otra noche la *chaise*—